

# Acabemos con el aparato que mató a Roldós y a Torrijos

La publicación del libro *Confessions of an Economic Hit Man* (Confesiones de un sicario económico) de John Perkins, impulsó a Lyndon LaRouche a emprender una ofensiva internacional de flanqueo contra George Shultz, ex ejecutivo de Bechtel, ex secretario de Estado de los Estados Unidos y creador de los autodenominados “vulcanos”, el aparato de neoconservadores fascistas, incluyendo a Condoleeza Rice, que controla el Gobierno de George W. Bush.

Perkins describe su carrera como “sicario económico”, cuando trabajó para círculos financieros internacionales a fin de quebrar y saquear a naciones en vías de desarrollo, y tomar el control de sus materias primas estratégicas. Gran parte de esto fue obra del FMI y del Banco Mundial.

En una entrevista con Amy Goodman, de “Democracy Now”, Perkins dijo que, “cuando los sicarios económicos no logran su objetivo, el próximo paso es lo que llamamos los chacales. . . [quienes] entran y tratan de fomentar un golpe o una revolución. Si eso no funciona, perpetran asesinatos, o lo intentan”.

Durante su carrera como sicario económico empleado por la Chas. T. Main, Inc. de Nueva Inglaterra, Perkins dice que conoció a dos jefes de Estado que trataron de defender los intereses de sus pueblos contra los buitres del FMI y del Banco Mundial, y que fueron asesinados en avionazos en 1981: el Presidente de Ecuador, Jaime Roldós, y el jefe de Gobierno de Panamá, Omar Torrijos. “Los japoneses querían financiar y construir un canal a nivel en Panamá. Torrijos habló con ellos sobre esto, lo que molestó mucho a la Bechtel Corporation, cuyo presidente era George Shultz y cuyo principal abogado era Casper Weinberger. . . [Cuando] Reagan subió, y Shultz pasó de la Bechtel a secretario de Estado, y Weinberger pasó de la Bechtel a ser secretario de Defensa, estaban muy enojados con Torrijos; trataron de hacer que renegociara el tratado del canal y que no hablara con los japoneses”. Torrijos, “un hombre de principios”, rehusó. “Así que murió en un avión en llamas que se estrelló, lo que estuvo conectado a una grabadora con explosivos. . . Yo estaba ahí”. En cuanto a

Roldós, rehusó entregar el petróleo ecuatoriano, por lo que le echaron a los chacales.

Aunque la denuncia de Perkins es valiosa, según LaRouche comete cuatro errores sistémicos y deja sin aclarar sus referencias al significado de los sucesos del 11 de septiembre de 2001.

Los errores son: “exagera el lugar que ocupan los EUA en la autoría de las operaciones relacionadas con lo que él identifica como ‘los sicarios económicos’ ”; “no capta el aspecto principal de la cualidad sistémica de la participación de George Shultz y compañía en la destrucción del sistema monetario–financiero regulado de tipos de cambio fijos de Bretton Woods en 1971–1972”; “comete un peligroso error al asumir que fueron los grandes proyectos que adoptaron las naciones tomadas como blanco lo que representó la raíz causal de la ruina de esas naciones”; y, no capta “el error mortal del supuesto ‘ecologista’ en sus propias clases de programas económicos por las que ahora aboga para las naciones escogidas como blanco”.

Los hechos de los que Perkins informa coinciden con la experiencia y conocimiento personal que hemos acumulado en *EIR* en décadas de intervenir en aspectos importantes de los asuntos mundiales. Pero su planteamiento tiene una cierta composición engañosa.

Los círculos financieros descritos por Perkins como un “imperio estadounidense global” son en realidad parte de un aparato cuya sede no está en los EUA, sino más bien en Europa, en Londres en particular. Este aparato es una extensión de la oligarquía rentista financiera veneciana, luego transmutada en lo que hoy conocemos como el “sistema liberal angloholandés” de banca central privada, caracterizada por una obsesión fisiocrática por apoderarse del control de las materias primas estratégicas mediante un cartel privado, y por una profunda dedicación a hacer realidad la pesadilla maltusiana de la reducción radical de la población mundial”. La documentación de esta lucha histórica, la cual concuerda con el recuento personal que Perkins hace de los sicarios económicos, aparecerá publicada con todos sus detalles en *Resumen ejecutivo de EIR*.